PRESENTACIÓN

«La razón es Aurora». Con estas palabras de *El Discreto* graciano, aplicadas a la circunstancia especial que nos reúne, un grupo de colegas, discípulos y amigos hemos querido rendir homenaje a la profesora Aurora Egido con motivo de la culminación de su carrera docente al acceder a la condición de catedrática emérita. Precedidos y alternados por su magisterio en otras universidades españolas (Universidad de Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad de León) y extranjeras (Cardiff, Westfield College de Londres, Cambridge, Universidad de California Los Ángeles, Johns Hopkins de Baltimore y City University de Nueva York), estos largos decenios de docencia en el Departamento de Filología Española de la Universidad de Zaragoza han permitido a sucesivas generaciones de alumnos convertirse en nuevos eslabones en la cadena de las enseñanzas humanísticas que, como la misma profesora Egido ha reiterado en numerosas ocasiones, solo se sustenta y afianza en el recíproco y cotidiano diálogo entre maestros y discípulos, lamentablemente en riesgo de quebrarse en los últimos tiempos, en los que solo cuenta lo que pasa en cifras y desaparecen las oportunidades para quienes se ejercitan en las letras.

No es esta página de presentación el lugar adecuado para ponderar con intensión o pormenorizar con extensión los méritos de los infatigables afanes investigadores de la profesora Egido, que siempre han corrido parejas con el inexorable y puntual ejercicio de la docencia, pero sí lo es este homenaje para dar cuenta exhaustiva de sus publicaciones, como puede verse en el apartado que sigue a estas líneas: «Bibliografía de Aurora Egido», del que es responsable Luis Sánchez Laílla. Hemos preferido limitarnos a estos preciosos vestigios de discreción que dan cuenta de la variedad y multiplicidad de los trabajos y los días dedicados a la investigación, cuyo mejor reconocimiento fue sin duda el Premio Nacional de Investigación en Humanidades Ramón Menéndez Pidal que obtuvo el año 2008. Estas publicaciones, sin embargo, deberían complementarse no solo con innumerables conferencias, cursos, seminarios y congresos, sino con el constante ejercicio de fomento de la investigación a través de la dirección de proyectos, de la participación en consejos asesores de revistas de Filología y de consejos científicos (Biblioteca Nacional de España, Universidad Nebrija, Instituto de Estudios Humanísticos de Alcañiz, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes), o de su contribución en la formación y la gestión, en muchos casos desde la presidencia, de entidades tan prestigiosas en el ámbito filológico como son la Asociación Internacional de Hispanistas, la

Asociación Internacional Siglo de Oro, la Asociación Española de Emblemática o la Asociación de Cervantistas.

Múltiples y continuos han sido los reconocimientos públicos de los méritos de la profesora Aurora Egido desde que en 1995 le fueran otorgadas Les Palmes Académiques del Ministerio de Educación francés, hasta que en septiembre de 2016 fuera investida doctora *honoris causa* por la Universidad Carlos III de Madrid. Entre ellos, el Premio Baltasar Gracián otorgado por el Gobierno de Aragón en 2003, las Medallas de las Cortes de Aragón y de Zaragoza, en 2005 y 2013, respectivamente, o el Premio Sabina de Oro, también en 2013. Culminación de tan amplia serie de reconocimientos han sido, tras muchos años como académica correspondiente de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y supernumeraria de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, su nombramiento en 2013 como miembro correspondiente de la British Academy y su ingreso en la Real Academia Española en 2014.

Frente a estos merecidos premios y reconocimientos institucionales y corporativos, como colegas, discípulos y amigos ofrecemos a la profesora Aurora Egido un modesto ramillete de estudios filológicos, muestra de nuestro agradecimiento por tantos años de enseñanza y amistad. Es cierto que podría ser mucho más dilatado, pues con seguridad muchos otros profesores y amigos habrían deseado participar en este pequeño Homenaje, y quienes lo hemos organizado queremos pedirles disculpas anticipadas por no haberles podido invitar al mismo, pero las limitaciones de la publicación nos han obligado a restringir la nómina de colaboraciones para este libro.

Muy singular y sincero es, por último, nuestro agradecimiento a la Institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial de Zaragoza y a su director, Carlos Forcadell, por haber acogido entre sus publicaciones este volumen dedicado a quien ostenta desde hace muchos años la Cátedra «Baltasar Gracián» de la misma Institución. Desde ella ha propiciado con cursos, seminarios y publicaciones el aumento de su prestigio académico y científico, coronado ahora de discreción con la publicación en facsímil del afortunado hallazgo de la primera edición de *El Héroe* (Huesca, Juan Francisco de Larumbe, 1637) de Baltasar Gracián, remate que cierra como ingenioso jeroglífico del saber la rueda de facsímiles, siendo el último el primero, de todas las primeras ediciones de las obras impresas (además del autógrafo de *El Héroe*) del jesuita aragonés llevada a término por la sabia mano de Aurora.